



Palabra de Vida

Noviembre de 2010

Intercesiones por la Vida Noviembre de 2010

7 de noviembre 32º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Por nuestra nación:
para que nuestros funcionarios electos
tengan un compromiso firme de defender toda vida humana,
la santidad del matrimonio,
los derechos de conciencia y el bien común;
Roguemos al Señor:

14 de noviembre 33º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Por los niños y adolescentes:
para que sus padres y maestros los instruyan
en la verdad de la vida humana y el sentido cristiano de la sexualidad,
para que siempre actúen conforme a su dignidad humana y buena salud;
Roguemos al Señor:

21 de noviembre CRISTO REY

Por toda la humanidad:
para que reconozcamos en nosotros y en todos los demás
nuestra dignidad suprema
como hermanos y hermanas de Jesucristo, nuestro Rey;
Roguemos al Señor:

28 de noviembre PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

Por las familias que cuidan a un niño discapacitado:
para que la paz de Dios reine en sus corazones
y reemplace sus temores por fe y esperanza;
Roguemos al Señor:

Es un principio de la fe cristiana, anclado en el derecho natural, que un ser humano sea protegido en situaciones de debilidad. El ser humano siempre tiene prioridad en relación con otros fines. Las nuevas posibilidades de la biotecnología y la medicina con frecuencia nos colocan en situaciones tan difíciles como es el caminar al borde de un precipicio. Tenemos el deber de estudiar diligentemente hasta qué punto estos métodos pueden servir de ayuda a los seres humanos, y hasta qué punto es lo contrario, o sea la manipulación del hombre, la violación de su integridad y dignidad. No podemos rechazar estos avances, pero debemos permanecer muy vigilantes. Cuando se comienza a distinguir —y muchas veces esto acontece ya en el seno materno —entre si una vida es digna o indigna de ser vivida, ninguna otra fase de la vida se podrá salvar, mucho menos la vida anciana o enferma.

~ Benedicto XVI, Discurso al embajador de la República Federal de Alemania, 13 de septiembre de 2010

La vida es un don único, en todas sus etapas, desde la concepción hasta la muerte natural, y Dios es el único que puede darla y quitarla.

~ Benedicto XVI, Discurso en la residencia San Pedro para ancianos, Londres, 18 de septiembre de 2010

Puesto que los avances médicos y otros factores permiten una mayor longevidad, es importante reconocer la presencia de un número creciente de ancianos como una bendición para la sociedad. Cada generación puede aprender de la experiencia y la sabiduría de la generación que la precedió. En efecto, la prestación de asistencia a los ancianos se debería considerar no tanto un acto de generosidad, cuanto la satisfacción de una deuda de gratitud.

~ Benedicto XVI, Discurso en la residencia San Pedro para ancianos, Londres, 18 de septiembre de 2010

La evangelización de la cultura es de especial importancia en nuestro tiempo, cuando la “dictadura del relativismo” amenaza con oscurecer la verdad inmutable sobre la naturaleza del hombre, sobre su destino y su bien último. Hoy en día, algunos buscan excluir de la esfera pública las creencias religiosas, relegarlas a lo privado, objetando que son una amenaza para la igualdad y la libertad. Sin embargo, la religión es en realidad garantía de auténtica libertad y respeto, que nos mueve a ver a cada persona como un hermano o hermana. Por este motivo, os invito particularmente a vosotros, fieles laicos, en virtud de vuestra vocación y misión bautismal, a ser no sólo ejemplo de fe en público, sino también a plantear en el foro público los argumentos promovidos por la sabiduría y la visión de la fe. La sociedad actual necesita voces claras que propongan nuestro derecho a vivir, no en una selva de libertades autodestructivas y arbitrarias, sino en una sociedad que trabaje por el verdadero bienestar de sus ciudadanos y les ofrezca guía y protección en su debilidad y fragilidad.

~ Benedicto XVI, Homilía en el Bellahouston Park, Glasgow, 16 de septiembre de 2010

Cada uno de nosotros tiene una misión, cada uno de nosotros está llamado a cambiar el mundo, a trabajar por una cultura de la vida, una cultura forjada por el amor y el respeto a la dignidad de cada persona humana.

~ Benedicto XVI, Discurso en Hyde Park, Londres, 18 de septiembre de 2010